



EDUCACIÓN CÓMO LA ALABANZA SE CONVIRTIÓ EN UN PREMIO DE CONSOLACIÓN AYUDAR A LOS NIÑOS A ENFRENTAR LOS DESAFÍOS REQUIERE UNA COMPRENSIÓN MÁS MATIZADA DE LA "MENTALIDAD DE CRECIMIENTO".

**CHRISTINE GROSS-LOH
16 DE DICIEMBRE DE 2016**

[HTTPS://WWW.THEATLANTIC.COM/EDUCATION/ARCHIVE/2016/12/HOW-PRAISE-BECAME-A-CONSOLATION-PRIZE/510845/](https://www.theatlantic.com/education/archive/2016/12/how-praise-became-a-consolation-prize/510845/)

Como joven investigadora, Carol Dweck estaba fascinada por cómo algunos niños enfrentaban desafíos y fracasos con aplomo, mientras que otros se encogían. Dweck, ahora psicólogo de la Universidad de Stanford, eventualmente identificó dos mentalidades o creencias centrales sobre los propios rasgos que configuran la forma en que las personas abordan los desafíos: la mentalidad fija, la creencia de que las habilidades de uno estaban talladas en piedra y predeterminadas al nacer, y la mentalidad de crecimiento, la creencia de que las habilidades y cualidades de uno podrían cultivarse a través del esfuerzo y la perseverancia. Sus hallazgos pusieron en primer plano los conceptos de mentalidad "fija" y de "crecimiento" para educadores y padres, inspirando la implementación de sus ideas entre los maestros, e incluso las empresas, en todo el país.

Pero Dweck notó recientemente una tendencia: una aceptación generalizada de lo que ella llama "mentalidad de falso crecimiento", un malentendido del mensaje central de la idea. La popularidad de la mentalidad de crecimiento estaba llevando a algunos educadores a creer que era más simple de lo que era, que solo se trataba de hacer un esfuerzo o que un maestro podía fomentar la mentalidad de crecimiento simplemente diciéndoles a los niños que

se esfuercen. Un maestro podría aplaudir a un niño por hacer un esfuerzo en un examen de ciencias, incluso si lo reprobó, por ejemplo, creyendo que hacerlo promovería una mentalidad de crecimiento en ese estudiante, independientemente del resultado. Pero tales elogios vacíos pueden exacerbar algunos de los problemas que la mentalidad de crecimiento pretende contrarrestar. Una nueva edición del libro de Dweck, *Mindset: The New Psychology of Success*, actualizada para abordar la mentalidad de falso crecimiento, saldrá a fines de este mes. Recientemente hablé con Dweck sobre cómo quiere que se apliquen sus ideas. La entrevista ha sido ligeramente editada y condensada para mayor claridad.

Christine Gross-Loh: ¿Podría contarme sobre el desarrollo de la idea de mentalidad de crecimiento? ¿Qué se pretendía corregir? ¿Qué estabas viendo que creías que la mentalidad de crecimiento ayudaría a mejorar?

Carol Dweck: Siempre me ha interesado, desde la escuela de posgrado, por qué algunos niños se marchitan y retroceden ante los desafíos y se rinden ante los obstáculos, mientras que otros buscan ansiosamente los desafíos y se vuelven aún más involucrados frente a los obstáculos. Esta ha sido mi pregunta principal durante más de 40 años. En algún momento, mis estudiantes de posgrado y yo nos dimos cuenta de que la mentalidad de un estudiante era la base de si [él o ella] amaba los desafíos y si persistía ante el fracaso.

Cuando los estudiantes tenían una mentalidad más fija, la idea de que las habilidades están talladas en piedra, que tienes una cierta cantidad y eso es todo, vieron los desafíos como riesgosos. Podrían fallar, y sus habilidades básicas serían puestas en duda. Cuando se toparon con obstáculos, contratiempos o críticas, esto fue solo una prueba más de que no tenían las habilidades que apreciaban. Por el contrario, cuando los estudiantes tenían una mentalidad de crecimiento, tenían la opinión de que se podían desarrollar talentos y habilidades y que los desafíos eran la forma de hacerlo. Aprender algo nuevo, algo difícil, apegarse a las cosas, así es como te vuelves más inteligente. Los contratiempos y los comentarios no se referían a tus habilidades, sino que eran información que podías usar para ayudarte a aprender. Con una mentalidad de crecimiento, los niños no necesariamente piensan que no existe el talento o que todos son iguales, pero creen que todos pueden desarrollar sus habilidades a través del trabajo duro, estrategias y mucha ayuda y orientación de otros.

Gross-Loh: Cuando te entrevisté por primera vez sobre la mentalidad de crecimiento hace unos años, recuerdo que era una idea relativamente desconocida. Pero la mentalidad de crecimiento ahora es tan popular que escucharé a personas que no están inmersas en la teoría educativa decir: "Elogie el esfuerzo, no el niño (o el resultado)". ¿Por qué crees que esta idea tocó tal acorde, y cómo descubriste que había gente que la malinterpretaba?

Dweck: Muchos educadores no estaban satisfechos con la perforación para pruebas de alto riesgo. Entendieron que la motivación de los estudiantes había sido un área descuidada, especialmente en los últimos tiempos. Muchos educadores, así como muchos padres, estaban entusiasmados de implementar algo que podría revitalizar a los niños para enfocarse en el aprendizaje nuevamente, no solo en la memorización y la realización de exámenes, sino en un aprendizaje más profundo y alegre. Sin embargo, una colega mía, Susan Mackie, estaba haciendo talleres con educadores en Australia y observó que muchos de ellos decían

que tenían una mentalidad de crecimiento y estaban funcionando con ella, pero no lo entendían profundamente. Ella me dijo: "Estoy viendo mucha mentalidad de falso crecimiento". Inicialmente no lo entendí: la mentalidad de crecimiento es un concepto muy sencillo y, además, ¿por qué la gente se conformaría con una mentalidad de falso crecimiento si pudieran tener una real? Pero comencé a mantener una lista de todas las formas en que las personas entendían mal la mentalidad de crecimiento. Cuando la lista se hizo lo suficientemente larga, comencé a hablar y escribir sobre ella. Gross-Loh: ¿Podría dar más detalles sobre la mentalidad de falso crecimiento?

Dweck: la mentalidad de falso crecimiento dice que tienes una mentalidad de crecimiento cuando realmente no la tienes o realmente no entiendes [qué es]. También es falso en el sentido de que nadie tiene una mentalidad de crecimiento en todo todo el tiempo. Todos son una mezcla de mentalidades fijas y de crecimiento. Podría tener una mentalidad de crecimiento predominante en un área, pero aún puede haber cosas que lo impulsen a un rasgo de mentalidad fija. Algo realmente desafiante y fuera de su zona de confort puede desencadenarlo, o, si encuentra a alguien que es mucho mejor que usted en algo de lo que se enorgullece, puede pensar "Oh, esa persona tiene capacidad, no yo". Así que creo que todos, estudiantes y adultos, tenemos que buscar nuestros factores desencadenantes de mentalidad fija y comprender cuándo estamos cayendo en esa mentalidad.

Creo que mucho de lo que sucedió [con una mentalidad de falso crecimiento entre los educadores] es que en lugar de tomar este largo y difícil viaje, donde trabajas para comprender tus desencadenantes, trabajar con ellos y, con el tiempo, ser capaz de mantener una mentalidad de crecimiento más y más, muchos educadores simplemente dijeron: "Oh, sí, tengo una mentalidad de crecimiento" porque saben que es la mentalidad correcta o la entendieron de una manera que parecía fácil.

Gross-Loh: ¿Por qué crees que ocurrieron estos malentendidos?

Dweck: Muchas personas entendieron profundamente la mentalidad de crecimiento y la implementaron de una manera muy sofisticada y efectiva. Sin embargo, hubo muchos otros que lo entendieron de una manera que no era del todo exacta, o lo resumieron en algo que no era bastante efectivo, o lo asimilaron en algo que ya sabían.

A menudo, cuando vemos niños que no están aprendiendo bien, podemos sentirnos frustrados o a la defensiva, pensando que esto se refleja en nosotros como educadores. A menudo es tentador no sentir que es nuestra culpa. Entonces, podríamos decir que el niño tiene una mentalidad fija, sin comprender en cambio que, como educadores, es nuestra responsabilidad crear un contexto en el que pueda florecer una mentalidad de crecimiento.

Gross-Loh: Parece que el peligro es que algunos maestros piensan que tienen una mentalidad de crecimiento y creen que se transferirá a sus alumnos, aunque ellos mismos no lo entiendan realmente. ¿Qué tal esto? ¿Hay educadores que entienden la idea de que se pueden desarrollar habilidades, pero no entienden cómo transmitir las a los estudiantes? ¿Hay ciertos niños que son más vulnerables a este tipo de malentendidos sobre la mentalidad de crecimiento?

Dweck: Sí, otro malentendido [de la mentalidad de crecimiento] que podría aplicarse a los niños de bajo rendimiento es la simplificación excesiva de la mentalidad de crecimiento en solo [ser sobre] esfuerzo. Los maestros simplemente elogiaron el esfuerzo que no fue efectivo, diciendo: "¡Guau, lo intentaste mucho!" Pero los estudiantes saben que si no progresaron y los elogias, es un premio de consolación. También saben que piensas que no pueden hacerlo mejor. Así que este tipo de idea de mentalidad de crecimiento fue malversado para tratar de hacer que los niños se sintieran bien cuando no lo estaban logrando.

Las ideas de mentalidad se desarrollaron como un contador al movimiento de autoestima de cubrir a todos con elogios, merecidos o no. Descubrir que los maestros lo usaban de la misma manera fue una gran preocupación para mí. Toda la idea del elogio de la mentalidad de crecimiento es centrarse en el proceso de aprendizaje. Cuando te enfocas en el esfuerzo, [tienes que] mostrar cómo el esfuerzo creó el progreso o el éxito del aprendizaje.

Gross-Loh: ¿Qué deberían hacer las personas para evitar caer en esta trampa?

Dweck: Muchos padres o maestros dicen que alaban el esfuerzo, no el resultado. Digo [eso] está mal: elogie el esfuerzo que llevó al resultado o al progreso del aprendizaje; atar el elogio a ello. No es solo esfuerzo, sino estrategia ... así que apoye al estudiante en la búsqueda de otra estrategia. Los maestros eficaces que realmente tienen aulas llenas de niños con una mentalidad de crecimiento siempre apoyan las estrategias de aprendizaje de los niños y muestran cómo las estrategias crearon ese éxito.

Los estudiantes deben saber que si están atascados, no solo necesitan esfuerzo. No quieres el mentalidad de los padres. Si los padres reaccionan a las fallas de sus hijos como si hubiera algo negativo, si se apresuran, están ansiosos, tranquilicen al niño: "Oh, no todos pueden ser buenos en matemáticas, no se preocupe, usted es bueno en otras cosas". el niño entiende que no, esto es importante y está arreglado. Ese niño está desarrollando una mentalidad fija, incluso si el padre tiene una mentalidad de crecimiento.

Pero si el padre reacciona al fracaso de un niño como si fuera algo que mejora el aprendizaje, preguntando: "Bien, ¿qué nos está enseñando esto? ¿A dónde deberíamos ir después?"

¿Deberíamos hablar con el maestro sobre cómo podemos aprender esto mejor? ese niño llega a comprender que se pueden desarrollar habilidades.

Entonces, con elogios, enfóquese en el "proceso de alabanza", enfóquese en el proceso de aprendizaje y muestre cómo el trabajo duro, las buenas estrategias y el buen uso de los recursos conducen a un mejor aprendizaje. Sea práctico, con una reacción no demasiado fuerte o demasiado pasiva.

Puede ver evidencia de una mentalidad fija tan joven como 3.5 o 4 años; es entonces cuando la mentalidad puede comenzar a hacerse evidente, donde algunos niños están muy molestos cuando cometen un error o son criticados y caen en un lugar indefenso. Es entonces cuando los niños pueden evaluarse a sí mismos. Colaboramos ... con investigadores de la Universidad de Chicago que tenían un proyecto longitudinal con video de interacciones madre-hijo. Lo que descubrimos fue que cuanto más elogios estaba orientado

al proceso, no una tonelada, solo donde la mayor parte del elogio era el elogio del proceso [versus el elogio del resultado], más niños tenían una mentalidad de crecimiento y un gran deseo de desafío cinco años después , cuando estaban en segundo grado.

Gross-Loh: Es muy útil saberlo para padres de niños pequeños. Pero, ¿qué pasa con los niños mayores que podrían sentirse desanimados y cansados después de años de sentir que no eran lo suficientemente inteligentes o que temían que nunca podrían tener éxito? ¿Es demasiado tarde para fomentar una mentalidad de crecimiento en los estudiantes?

Dweck: No, hemos desarrollado una serie de talleres en línea dirigidos a adolescentes y hemos demostrado que cuando les enseñamos a [esos] estudiantes una mentalidad de crecimiento, muchos de ellos recuperan su motivación para aprender y alcanzar mejores calificaciones, especialmente estudiantes que han tenido dificultades o dificultades. estudiantes que han estado trabajando bajo un estereotipo negativo sobre [sus propias] habilidades.

La investigación realizada el año pasado por mi antiguo estudiante de posgrado, David Yeager [ahora profesor de la Universidad de Texas], en 18,000 estudiantes que ingresan al noveno grado, nos muestra que los estudiantes que tomaron talleres de mentalidad de crecimiento están buscando más desafíos.

No se puede decir a los adolescentes: "Somos adultos, tenemos la respuesta y les diremos cuál es". Entonces dijimos: "Somos científicos de la Universidad de Stanford y de la Universidad de Texas, y necesitamos su ayuda. Somos expertos en el cerebro y en cómo aprenden los estudiantes, pero ustedes son expertos en ser un estudiante de primer año en la escuela secundaria y nos gustaría su opinión para un programa que estamos desarrollando para futuros estudiantes de primer año ".

Luego les enseñamos cómo el cerebro adolescente está especialmente abierto al aprendizaje. Hablamos sobre cómo es un momento de gran plasticidad, un tiempo que necesitan aprovechar, y que pueden crecer sus cerebros asumiendo tareas difíciles en la escuela y apegándose a ellos. Hicimos que

los estudiantes escribieran una carta a un estudiante de primer año con dificultades, aconsejando a esa persona en términos del principio de mentalidad de crecimiento, que a menudo es muy persuasivo. Tuvimos testimonios de algunas figuras públicas, hablando sobre cómo una mentalidad de crecimiento los llevó a donde estaban.

Finalmente hablamos sobre por qué alguien querría una mentalidad de crecimiento. Nos dimos cuenta de que algunos niños estarían encantados de saber que puedes desarrollar tus habilidades intelectuales, pero otros podrían no pensar que era lo más emocionante. Entonces tuvimos una sección completa sobre por qué querías desarrollar tu mente. Los adolescentes están realmente entusiasmados con la idea de que pueden hacer algo para hacer del mundo un lugar mejor. Entonces les preguntamos a qué quieren contribuir en el futuro (problemas familiares, comunitarios o sociales) y luego hablamos sobre cómo tener una mente fuerte podría ayudarlos a hacer su contribución futura.

Estamos entusiasmados con esto porque sabemos que el mundo del futuro se tratará de asumir trabajos difíciles y mal definidos que siguen cambiando. Va a favorecer a las personas que disfrutan de esos desafíos y saben cómo solucionarlos. Estamos comprometidos a crear una nación de estudiantes.

Queremos saber lo que piensas sobre este artículo. Envíe una carta al editor o escriba a letters@theatlantic.com.

CHRISTINE GROSS-LOH es la autora de El camino: lo que los filósofos chinos pueden enseñarnos sobre la buena vida.

Andrew Greatrex
Phone: 786-253-7703
Email: AndyG@ithoughtleader.com
www.optimistichousehold.com

